

- 1- **Argumente la relevancia del trabajo con familias desde la perspectiva de Martinis trascendiendo el contexto.**
- 2- **En la siguiente situación educativa (presentada por Cecilia Márquez, estudiante de MPI, generación 2017, realizado para esta asignatura) analice como ejerce las funciones parentales la educadora.**

Éste es mi segundo año en un centro educativo privado que recibe niños de 1 a 4 años, estoy junto con otra compañera a cargo de nivel 2 años. El grupo está compuesto por 9 niñas y 9 varones, entre 2 y 3 años.

Cotidianamente realizamos una ronda cantando la canción de bienvenida, pasamos a sentarnos en círculo para poder vernos y participar del momento de encuentro, donde los primeros minutos les preguntamos a los niños si quieren compartir algo con el grupo. Mientras alguno de ellos nos contaba anécdotas, Matías estaba tirándose arriba de Pablo y conversando de forma que no podíamos escuchar. A lo que le digo a Matías que se venga a sentar a mi lado, que por favor deje tranquilo a su compañero y escuche. Matías se angustia mucho, a lo que voy a contenerlo con un abrazo y unas palabras; me agarra la mano, la pasa varias veces por su cara como una caricia, como buscando contención, aprobación. Es un niño que cuenta con un amplio vocabulario, se comunica muy bien tanto con sus compañeros como con los adultos; es de contarnos lo que hizo el fin de semana o qué le pasó que estuvo faltando. El angustiarse ante una situación donde queda expuesto ya ha ocurrido en otros momentos, pero era la primera vez que nos agarraba la mano para que se la pasemos por su rostro, como necesitando de esa acción para reafirmar que estaba todo bien. Sus compañeros quedaron en silencio mirándolo con cara de preocupados, con la otra maestra nos miramos porque realmente el llamado de atención no había sido grave, en más de una ocasión ya lo habíamos hecho, su reacción fue otra (quedarse tranquilo sin molestar a sus compañeros y prestando atención a la actividad que se estuviese realizando). Su angustia duró unos minutos por lo que lo llevé afuera de la clase mientras mi compañera continuaba la actividad. Le lavé la cara, lo calmé y entramos a sentarnos en la ronda con todos, nuevamente. Pero no me pudo decir qué le pasó, qué fue lo que le causó esa angustia, solo evitó el tema y me empezó hablar de otra cosa.

Esta situación que vivimos se volvió a reiterar en dos oportunidades en lo que va del mes, por lo que se tuvo una reunión con los padres para contarles lo sucedido, nos dijeron que en la casa no se le llama casi la atención, que cuando se lo ha hecho si ha reaccionado así; no le dieron mayor trascendencia. Matías es un niño que viene al Jardín desde el año pasado, su adaptación costó un poquito y durante el año tuvo momentos en los cuales no quería venir.